



EDITORIAL

Proteger más allá de lo que vemos

En los vastos parajes de la Reserva Nacional Las Vicuñas, en Arica y Parinacota, se desarrolla una labor que trasciende lo visible. Gracias al Programa de Fotomonitoreo liderado por CONAF, hemos podido asomarnos a un mundo que, aunque oculto a simple vista, es crucial para el equilibrio ecológico de la región. Más de 61.700 imágenes captadas en 2024 nos revelan la riqueza de nuestra fauna silvestre, desde majestuosos cóndores y el esquivo gato colocolo hasta la diminuta y poco conocida mariposa altoandina. Este trabajo es un recordatorio poderoso: lo que no vemos también importa, y mucho.

Conocer qué especies habitan en un territorio más allá de nuestras observaciones cotidianas es el primer paso para protegerlas. Este tipo de iniciativas nos permite no solo identificar la biodiversidad local, sino también entender las

amenazas a las que se enfrenta, ya sea por la expansión de especies invasoras, los conflictos con actividades humanas, o la presión del cambio climático.



Más de 61.700 imágenes captadas por la CONAF en 2024 nos revelan la riqueza de nuestra fauna silvestre”.

El valor de estos registros va más allá de la ciencia. También tiene un impacto social y cultural. Las comunidades locales, como la ganadera aymara que habita la Reserva Nacional Las Vicuñas, son parte integral de este ecosistema. Incorporarlas en

los procesos de monitoreo y conservación no solo refuerza la protección de las especies, sino que fomenta un sentido de corresponsabilidad. Cuando las comunidades entienden y valoran la biodiversidad que los rodea, se convierten en sus principales guardianes.

Pero la conservación no puede quedar solo en el ámbito local. El registro de especies como la “mariposa altoandina” no es solo un hallazgo anecdótico; es una oportunidad para destacar la singularidad de Arica y Parinacota en el mapa de la biodiversidad global. Este tipo de descubrimientos refuerza la necesidad de que las autoridades sigan invirtiendo en programas de monitoreo, investigación y educación ambiental. Además, nos desafían como sociedad a asumir un compromiso mayor: cuidar aquello que no siempre podemos ver, pero que resulta esencial para nuestra vida y la del planeta.